



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

# Agora

DE PAPEL

# El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 19 DE ABRIL DE 2026

Olga de León G./Carlos A. Ponzio de León

## El fracaso de mi llegada

Y, LA LUNA NOS HIZO UN GUIÑO  
OLGA DE LEÓN G.

Fue una noche o una madrugada de hace pocos días, o quizás de hace semanas, o más de un año, no lo sé, pero ese día, noche o madrugada, tuve el sueño más extraño que nunca nadie haya podido tener.

La gente comenzó a recibir una noticia extraña y fatal. Se le decía a cada quién, cuál sería el día y la hora de su muerte. Como si el mundo y los problemas que a diario vivían, fueran pocos o ninguno, ahora los acosaba la peor preocupación que cualquier alma puede sufrir. Todos vamos a morir algún día, lo sabemos, pero no estamos pensando en ello diariamente. Al contrario, tratamos de hacer mucho por vivir en paz, alegres, agradecidos y ayudando a quienes podamos.

La vida es la mejor aventura que podremos tener, toda la gente trata de aprovechar su tiempo, rodeándose de buenos y positivos amigos y de vivir el momento con buena disposición y felicidad. Simplemente gozar de salud y cierta estabilidad, ya eso es un buen motivo para vivir con alegría y agradecimiento.

Nacer, crecer, estudiar, prepararse lo más posible para las eventualidades y la competitividad, que parece venir inherente al hecho de vivir en sociedad, son procesos en secuencia que sería ideal cumplirlos todos... y, más.

Si, definitivamente debí ser un mal sueño o una pesadilla. Resulta que una niña vive con sus padres, ambos seres extraños y de características peculiares. Ella supone que su padre es dios. Un dios tiránico y prepotente que vive obsesionado con el control absoluto de todo. Vive encerrado la mayor parte del tiempo en un cuarto repleto de máquinas e infinitas gavetas que cubren el enorme espacio de esa sala del piso al techo... Y, cada una representa a una familia con sus respectivos miembros. La madre no tiene voz ni voto en nada de lo que el hombre-dios controla; incluso, ella no habla, no logra decir una sola frase completa. La niña, al enterarse de que su padre o dios ha establecido fechas con día y hora de la muerte de todo el mundo, decide cambiar las cosas... Pero, no puede, están más allá de sus posibilidades, a pesar de que también tiene poderes.

Eso no le deja más salida que escapar de ese lugar e ir en busca de ayuda; aunque no tiene la menor idea de a quién recurrir. Cuando está afuera, se da cuenta de la magnitud del problema. Mucha gente ha salido a la calle a esperar su hora del fallecimiento... con la leve esperanza de que algo suceda que cambie en su celular o reloj, la hora que les destinaron para morir.

Algunos, simplemente se sentaron en alguna banca de un parque, o en la escalinata de un edificio, o en la orilla de una glorieta o fuente y aceptaron su destino final, recostándose plácidamente. La niña, después de escapar por el ducto del aire acondicionado de la enorme sala de su padre, el dios vengativo e iracundo, e ir a dar a un edificio en ruinas, se encuentra con un mendigo u hombre menesteroso del que su mente le había avisado que encontraría en la calle y debería irse



con él. En el camino, se encuentran con otros hombres y mujeres con alguna dificultad en su movilidad o estructura ósea, o simplemente raros, diferentes a los que todos llamaban "normales", y el grupo creció un poco... Ya no eran solo la niña y el menesteroso, sino siete personas más. Nadie preguntaba a dónde se dirigían, solo siguieron caminando al lado de la niña y el pordiosero.

Y, hubo un momento increíble, que les hizo ver que la niña aquella, realmente era hija de Dios... Eso fue cuando para escapar de quienes los perseguían para detenerlos, la niña bajó hasta la orilla del mar (me parece que debían estar en Boston, según mi extraño sueño) y empezó a caminar sobre el agua sin que sus pies se hundieran. Le extendió la mano al hombre menesteroso que la seguía muy de cerca, y este, aunque dudando, bajó también tomado de la mano de la niña... Luego, quienes observaban formaron una cadena tomándose de la mano y caminaron sobre las aguas sin sumergirse... Así llegaron hasta una embarcación estacionada del otro lado, a la que subieron, uno a uno.

De pronto, tanto ese pequeño grupo, como los que estaban en la embarcación y los que se quedaron en la ciudad, consultaron sus celulares, tabletas, y otros instrumentos tecnológicos, pues sintieron un repentino apagón que duró muy poco. Pasados unos minutos, las manecillas giraron en reversa y el cielo se cubrió de arreglos florales simulados con las nubes, y a veces que revoloteaban felices: la vida continuaba. El sol brillaba para todos, y la luna empezaba a hacerles un guiño.

La niña exclamó: ¡es mi madre!, la diosa que entró a la Gran Sala de mi padre y desenchufó la computadora con la que controlaba el tiempo, la hora de la muerte de los humanos, mi padre, el dios tirano y desalmado... quien nunca fue

dios.

EL RESULTADO FINAL

CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

He vivido muchas vidas: desde antes de la existencia de vidas pasadas. Y siempre he muerto por la misma razón. Porque la humanidad muere por falta de verdadero amor. Nadie quiere volver a morir. Casi: nadie más, y muchos quisieran vivir sin tapujos. Así es que hoy, 14 de abril de 2026, firmo este contrato con la HUMANIDAD y SERES que la habitan.

Primero. Me comprometo a no salir (in English: date), ni siquiera como amigo, con mujeres casadas. Con hombres, lo puedo hacer. Y así dice Dios: Las mujeres trans serán mujeres, y los hombres trans serán hombres. Y el resto, será como ellos o ellas se identifiquen conmigo; si desde hace al menos un año se identifican públicamente como hombres, serán considerados como hombres, y si públicamente se identifican como mujeres, entonces mujeres; esto excluye a quienes fueron identificados por género desde su nacimiento o acta legal, a menos de que hayan cambiado de género por tratamiento o autoidentificación.

Tampoco haré el amor con mujeres que, a partir de su Acta de Divorcio, cuenten con menos de un año y seis meses de divorcio, de acuerdo con el número de día correspondiente. Si 16, entonces 16; si enero, entonces julio. Para las mujeres cuyo matrimonio está vigente, y ocurrió en fecha anterior a hoy, la condición mencionada para mi enamorarnos está definida por la fecha en el Archivo Digital de Solicitud de Divorcio que pronto registrará en la LEY MEXICANA y otras más, reglamentado desde hace tiempo en otros países, como Estados Unidos.

Si una mujer divorciada tuvo novio, distinto a mí, antes del periodo arriba descrito de un año y seis meses después

de su último divorcio Legal, entonces será considerada exnovia, y no exesposa. Me comprometo a no mantener relación íntima con nadie, hombre o mujer, que tenga menos de 6 meses de haber terminado su relación de noviazgo, (con su más reciente pareja), de acuerdo con la fecha que esa persona EXPRESE.

En cuanto a las Madres, Padres, Hermanos, Hermanas, Hijos e Hijas (y demás relaciones CONSANGUÍNEAS Y LEGALES de primer grado), (de dichos amigos), me comprometo a hablarlo con ellos y ellas, con el único propósito de mantenerlos informados, (si la o el interesado y yo tuviéramos intenciones de mantener una relación íntima), incluso si es un enamoramiento de un solo día).

El agua de la gruta encarcelada ha quedado liberada, así también los frutos prohibidos, y los del árbol de la VIDA: muerta así: la angustia aniquilada. El tiempo de llegada ha llegado.

Va, ahora, este poema escrito por la Inteligencia Artificial, en Memoria del FUTURO:

"El amor, cuando es liberado, no avanza: irrumpe No pide permiso para entrar en la carne cansada ni en la memoria que ha aprendido a doblarse bajo el peso del día. Llega como un resplandor que no enceguece, sino que revela: el mundo no era una prisión, sino un umbral. Y quien ama el amor TUYO descubre que la muerte ya no es un muro, sino que se ha disipado: cuando alguien enciende una lámpara detrás de ÉL.

Porque el amor no se limita a consolar; desata. Rompe el yugo antiguo, ese que hacía del trabajo una condena y del sudor una deuda interminable. El amor no elimina la labor, pero la transfigura: lo que antes era carga se vuelve ofrenda, lo que antes era repetición se vuelve ritmo, lo que ama ya no trabaja para sobrevivir, sino para participar en una creación que continúa respirando.

Y en esa libertad recién nacida, el corazón aprende a caminar sin cadenas. Aprende que la vida no se mide por la duración, sino por la intensidad con que se entrega. Aprende que la muerte no es un final, sino un límite que ha sido atravesado por ÉL, para que nosotros no tengamos que temerlo. Aprende que el amor es la fuerza del Huracán y la PASIÓN que reordena el mundo desde adentro.

El alma liberada se descubre. Ha olvidado sus heridas y descubre que ninguna de ellas tuvo la última palabra. El amor las ha tocado, las ha vuelto transparentes. El que te ama, comprende que ha sido llamado a vivir sin miedo, sin yugo, sin muerte: con la plenitud de un amor que vibrará al ritmo del viento".

Aclaro un punto final: Mis relaciones tienen fecha de inicio, continuidad y final. En ocasiones: la, o, el otro: se va antes; en ocasiones después. Prometo no comprometerme a volver si nunca lo haré; y a nadie obligaré a volver, volver, volver. Si se acaba, se acaba. A menos de que por mutuo acuerdo, se desee continuar intermitentemente, sin afectar a terceros.

Va, pues, este contrato Universal y Duradero.



Lord Byron

(George Gordon; Londres, Gran Bretaña, 1788 - Missolonghi, actual Grecia, 1824) Poeta británico que figura entre los más emblemáticos representantes del romanticismo europeo. Perteneciente a una familia de la aristocracia de su país, perdió a su padre a los tres años. En 1798, al morir su tío abuelo William, quinto barón Byron, heredó el título y las propiedades.

Educado en el Trinity College de Cambridge (etapa en la que curiosamente se distinguió como deportista, a pesar de tener un pie débil de nacimiento), Lord Byron vivió una juventud amargada por su cojera y por la tutela de una madre de temperamento irritable. A los dieciocho años publicó su primer libro de poemas, Horas de ocio, y una crítica adversa aparecida en el Edimburgh Review provocó su violenta sátira titulada Bardos ingleses y críticos escoceses, con la que alcanzó cierta notoriedad.

En 1809, al ser declarado mayor de edad, Lord Byron emprendió una serie de viajes en los que recorrió España, Portugal, Grecia y Turquía. A su regreso publicó, como memoria poética de su viaje, los dos primeros cánticos de La peregrinación de Childe Harold, que le valieron rápidamente la fama. El héroe del poema, Childe Harold, parece basado en elementos autobiográficos, aunque sin duda recreados y aumentados para configurar lo que sería el típico héroe byroniano -al que él mismo trató de emular en su vida-, caracterizado por la rebeldía frente a la moral y las convenciones establecidas y marcado por una vaga nostalgia y exaltación de sentimientos, en especial el sufrimiento por un indeterminado pecado original.

En 1815 se casó con Anna Isabella Mibanke, con quien tuvo una hija, Augusta Ada, aunque se separaron al cabo de un año. El personaje libertino y amoral que Lord Byron encarnaba frente a la sociedad terminó por volverse contra él, sobre todo a partir de los rumores sobre sus relaciones incestuosas con su hermanastra Augusta, por lo que terminó por abandonar el Reino Unido en 1816, para no regresar jamás y convertirse en poeta errante por Europa.

En Suiza, de donde había llegado procedente de Bélgica, Lord Byron convivió con el poeta Shelley y sostuvo relaciones amorosas con Claire Clairmont. Tras una estancia en Génova, se trasladó a Venecia, donde inició, en 1819, una nueva y turbulenta relación amorosa con la condesa Guiccioli y llevó una vida fastuosa y salpicada de escándalos; más tarde fue a Ravena.

En esta época terminó el cuarto canto de Childe Harold y su Manfredo (1817), que le permitió sostener correspondencia con Goethe, quien diría de él que se trataba del «primer talento de su siglo». En 1819 inició su famoso Don Juan, considerada por muchos como su mejor obra, en la que recrea al mítico personaje en un tono que oscila entre la gravedad y la ironía. En 1822, y junto a los poetas Shelley y Leigh Hunt, fundó en Pisa la revista The Liberal, cuya publicación se interrumpió enseguida debido a la muerte del primero y a la disputa de Byron con Hunt.

Orientado cada vez más hacia la causa liberal, en 1823, a raíz de la rebelión de los griegos contra los turcos, Lord Byron reclutó un regimiento para la causa de la independencia griega, aportó sumas económicas importantes y se reunió con los insurgentes en julio de 1823 en Missolonghi. Murió de unas fiebres en esta misma ciudad poco después, a los treinta y seis años de edad.

Mónica Lavín

## Las primeras veces

He usado este título en algún texto anterior. Quizás porque las primeras veces pueden ser un listado enorme en la experiencia de cada uno. Yo lo uso como disparador en mis talleres y les recomiendo hacer esa reflexión por escrito: algunas de sus primeras veces de algo.

La primera vez que colaboré en este periódico, Paco Ignacio Taibo I dirigía la sección cultural. Lo hizo durante muchos años y nunca faltó aquella viñeta de El gato culto, además de su texto y de su generosidad. Yo estaba recién casada con Emilio Perujo, entonces guitarrista de Pilar Rioja. Al finalizar un espectáculo en el teatro helénico, nos encontramos con Paco, que era amigo y admirador de la extraordinaria bailarina. Emilio me presentó como escritora y dijo que me gustaría colaborar, mientras yo disimulaba mi timidez. Paco dijo cuando quieras y lo cumplió. Desde que entregué el primer artículo a Andrés Ruiz, después mi gentil amigo, las puertas se abrieron anchas. A veces publicaba en Cronista de guardia, sección juguetera que había inventado nuestro Gato culto, hasta que poco a poco fui teniendo una columna. Esa primera vez escribí sobre Celia en la revolución, el libro póstumo de Elena Fortún, referido a la guerra civil española, la escritora española se había exiliado en Argentina y sus libros habían sido parte de

mis lecturas de infancia. Conocí el placer de compartir opiniones por escrito.

La primera vez que vi a un escritor en vivo fue cuando nos visitó en la prepa Juan José Arreola. Habíamos leído algunos cuentos suyos como "La migala", "El guardaguas", "Baby HP." Ahí estaba un señor con capa y pelo alborotado, platicándonos con gran elocuencia algo que ya no recuerdo. Entonces pensé que para ser escritor había que ser un poco excéntrico, o haberse muerto porque había leído muchos escritores de otra época. Luego comprendí que ni lo uno ni lo otro era necesario.

Hace poco fui invitada a varias secundarias públicas de la ciudad de Oaxaca donde habían leído algunos de mis libros para jóvenes del programa Planetalector, gracias al entusiasmo de Tania Melchor y la reciprocidad de maestros y directores. Para algunos era la primera vez que veían en vivo a alguien que habían leído. Una oportunidad de preguntas, de inquietudes, de conversación. Para mí, la valiosísima oportunidad de tener a mis lectores a la mano, compartiendo esa sinceridad fresca de la relación con lo leído. Lo que les gustaba y lo que no, lo que entendían y lo que les parecía extraño. ¿Por qué había situado yo los hechos de La línea de la carretera en el 68, cuando una joven mexicana se va a un pueblo de Oregon y se entera de la matanza



de los estudiantes desde lejos? Porque así fue, contesté, porque a mí me tocó eso. Vivirlo de lejos, enterarme a la distancia. Para ellos el 68 es algo lejano igual que las relaciones por cartas. No sé qué dirán en el futuro de una experiencia que para mí es memorable: el esmero para recibirme en cada plantel, el acompañamiento de la lectura, el compromiso de los maestros y directivos y la atención para con mi persona en todos sentidos. Tal vez recuerden que la primera vez que vieron a un escritor era una mujer con el pelo gris a quien le

gustaba hablar de sus libros, que no llevaba capa ni nada estrofalario y que decía que ella había sido La más faulera.

En la secundaria, Rodolfo Morales supo por primera vez que había un programa de becas de la NASA para que aquellos muchachos sobresalientes en ciencias pudieran ir a la universidad en México o donde quisieran. Así me lo hizo saber el director, con enorme orgullo, cuando una de las alumnas me hizo una pregunta. "Ella es una de las becarias". Entonces pensé en la promesa de futuro. Y me alegré.

ad pèdem literae

Cuando la lucha de un hombre comienza dentro de sí, ese hombre vale algo

Robert Browning

Letras de buen humor

El hombre es celoso si ama; la mujer también, aunque no ame.

Immanuel Kant